Jueves Santo, ciclo B

“Los amó hasta el extremo”

Juan 13, 1-15

- **Éxodo 12, 1-8.11-14 “Prescripciones sobre la cena pascual”**
- **Salmo 115 “El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo”**
- **1 Corintios 11, 23-26 “Cada vez que coméis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor”**
- **Juan 13, 1-15 “Los amó hasta el extremo”**

Reflexión y oración

“Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo»”. (Jn 20,21-22)
Jesús Resucitado da el Espíritu a la Iglesia. Ese Espíritu Santo es el que nos acompaña.

- Invoco al Espíritu Santo para que me ilumine y me mueva para descubrir y hacer lo que Dios quiera revelarme.
- Me detengo en contemplar los personajes que aparecen en la escena: Jesús, Pedro y los Apóstoles. Me fijo en lo que hace Jesús y en lo que dice. Me detengo en la reacción de Pedro.
- ¿Qué es lo que Dios Padre me quiere hacer descubrir de la persona de Jesús y del estilo de vida que han de tratar de adoptar sus seguidores?
- ¿Por qué Jesús actúa de esta forma?
- ¿Cómo traduciría hoy el gesto de Jesús en mi vida y en la vida de la Iglesia y del grupo, de la asociación de la que formo parte?
- ¿Veo en mi asociación, en mi comunidad parroquial, en mi vida, en la Iglesia, en el mundo… gestos que están en la línea que Jesús me ofrece?
- Llamadas.
- Dialogo con el Señor: Le doy gracias de los gestos de servicio que descubro en mí entrono, en el movimiento, en la Iglesia o en el mundo y le pido para que nuestra Iglesia sea servidora de Dios y del mundo, especialmente de los pobres.

Notas para fijarnos en el Evangelio

- Hoy es el día del AMOR FRATERNO.
- Hoy recordamos el Mandamiento del Amor y también la institución de la Eucaristía. Jesús se ha hecho acción de gracias al Padre por la humanidad y Buen Pan para ser nuestro alimento. Y así convertirnos en alimento del mundo.
- Pero el texto del Evangelio nos ofrece, como complemento, el relato del "lavatorio del os pies".
- De una forma muy solemne, como anunciando que se trata de algo muy importante lo que a continuación va a decirnos, san Juan presenta el relato del "lavatorio de los pies".
- Se trata de una acción simbólica. Jesús se sitúa en el papel del esclavo y se pone al servicio de los discípulos lavándoles los pies (4).
- San Juan no nos ofrece el relato de la Última Cena de Jesús, con la institución de la Eucaristía, como hacen los otros evangelistas; y en su lugar sitúa el "lavatorio de los pies", como diciéndonos la importancia y la complementariedad del servicio, de la caridad, con la Eucaristía.
- Por eso san Pablo a los Corintios, que se reunían para celebrar la "fracción del pan", y que primero comían, pero que en esas comidas algunos empezaban sin esperarse unos a otros, y en la que los que más tenían no hacían partícipes de sus bienes a los que tenían menos, les dirá que aquello no era la celebración de la Cena del Señor porque faltaba la caridad (1 Cor 11, 17-22).
- Si miramos la manera de obrar de Jesús primero hace y después explica lo que ha hecho, para concluir que igual que ha hecho Él así tenemos que actuar nosotros (14). Por tanto el servicio ha de

ser una norma de la comunidad de seguidores suyos:

-¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "El Maestro" y "El Señor" y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis" (12-15).

- Por eso, quizás, Pedro se resiste a que Jesús le lave los pies (6), porque se las veía venir. Si Jesús les lavaba los pies después tendrían que hacerlo ellos también; si Jesús adoptaba esta actitud de humildad y de servicio ellos tendrían que tomar la misma manera de hacer de Jesús (15). No es sólo una actitud de humildad, es la expresión de lo que fue la vida de Jesús: una manera de vivir permanentemente para los demás.
- Jesús es el "grano de trigo que cae en tierra" para dar fruto abundante (Jn 12,24).
- Así nos quiere a nosotros, sus seguidores.

Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el extremo.

Con estas palabras empieza el Evangelio
del Jueves Santo.
Ese podría ser el epitafio
para colocar en tu tumba, Señor Jesús
Tu vida se resume en amar hasta el extremo.

Gracias, Señor Jesús, por tu amor.
Enséñanos a amar como Tú nos amaste,
como Tú nos amas.

Y dentro de este contexto,
me estremece verte arrodillado a los pies
de tus discípulos,
lavándoles los pies uno tras otro.

¡Qué escena tan sencilla y tan elocuente
de lo que es tu amor!
Toda una síntesis en una foto de lo que fue tu vida.
Aquí me paro y te contemplo.

Tú, como bien dices eres "El Maestro" y "El Señor",
"te levantas de la mesa, te quitas el manto y,
tomando una toalla… echas agua en la jofaina
y te poner a lavar los pies a los discípulos,
secándoselos con la toalla".

Es este gesto de lavar los pies a los discípulos
todo un símbolo en el que dibujas tu vida entera.
A los pies de cada uno te arrodillas
y tomas el papel de esclavo;
con cariño vas haciendo este servicio,
todos te ven postrado a sus pies,
a Ti, "el Señor" y "Maestro".

No es ya el gesto, que es grande,
lo que miro y valoro sino lo que representa,
es lo que aprecio.

Que contraste tan grande entre tu forma de actuar
y nuestra manera de hacer.

¿Qué vemos en el mundo y en la Iglesia?
A menudo abunda todo lo contrario.
¡Cuán distantes estamos de tu forma de actuar!
¡Perdón, Señor Jesús porque no seguimos
tus caminos!

No obstante también en el mundo y en la Iglesia
hay muchas personas e instituciones
que viven para servir.

Gracias, Señor Jesús, por todas esas personas e
instituciones que hacen de su vida
un acto de servicio al mundo,
a la Iglesia, a Dios y a la humanidad.

¡Qué bien lo dices, Señor Jesús!
"Si yo el Señor y el Maestro os he lavado los pies, también
vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado
ejemplo para que
lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo
hagáis".
Tú lo has dicho todo, más claro agua.
Todos lo entendemos, no hacen falta
más explicaciones.

Lo que sí que hacen falta son personas
que repitan tu gesto.
Hacen falta gentes de Iglesia, seguidores tuyos que
adoptemos, siguiendo tu ejemplo:
el servicio como estilo de vida.
Hacen falta en el mundo entero
hombres y mujeres servidores.

Señor Jesús,
que no miremos nuestros títulos,
ni nuestros años,
ni nuestro currículo,
Que no miremos al vecino,
ni lo que otros han hecho o dejan de hacer…
que te miremos a Ti para hacer como Tú.

Al menos los que te tenemos como nuestro "Maestro"
que no nos olvidemos de esta lección magistral
que hoy nos has dado.

Pienso que con frecuencia nos perdemos
en normas,
leyes y otros asuntos
y dejamos de hacer lo que Tú nos muestras.

Pedro, tu amigo, tan espontáneo siempre,
te dice que no le lavarás los pies:
"Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?…
No me lavarás los pies jamás".

Pero cuando le dices que lo que Tú haces
es condición para ser de los tuyos te pide.
"Señor no sólo los pies,
sino también las manos y la cabeza".

Señor Jesús,
gracias por tu gesto,
gracias por tu servicio permanente.

Ayúdanos a parecernos a Ti.

VER

El Domingo de Ramos dijimos que comprender algo es tomar conciencia de ello, tener una idea clara al respecto, captar el significado… Y que en nuestra vida hay personas, cosas y hechos que comprendemos; otras veces nos cuesta comprender, pero eso no impide que esas personas, cosas y hechos formen parte de nuestra vida; pero también hay personas, cosas y hechos que nos resultan incomprensibles, y que nos cuestionan en lo exterior y en nuestro interior. Este último caso se produce, sobre todo, cuando se trata de personas a las que conocemos y que, en un momento dado, hacen o dicen algo que nos sorprende y no comprendemos la razón de sus palabras u obras.

JUZGAR

Durante la Semana Santa estamos contemplando desde la oración los últimos días de Jesús, para desarrollar nuestra capacidad de comprensión y asimilar eso que nos resulta incomprensible, porque queremos comprender mejor el núcleo de nuestra fe, y que los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor iluminen nuestra vida para vivirla plenamente desde la fe.

El Domingo de Ramos nos dio una visión general de estos Misterios, y hoy estamos en el primer día del Triduo Pascual, el Jueves Santo, una celebración que tiene sus gestos y símbolos propios.

La Eucaristía se celebra sólo por la tarde; durante el canto del Gloria se hacen sonar las campanas (que no vuelven a sonar hasta el Gloria de la Vigilia Pascual); se realiza el gesto del lavatorio de los pies; terminada la celebración, se lleva el Santísimo Sacramento hasta el Monumento preparado, para que los fieles puedan adorarlo; también se despoja el altar donde se ha celebrado la Eucaristía; no se encienden velas ante las imágenes de la Virgen o de los santos…

Como ocurre con el Domingo de Ramos, para la gran mayoría de los que estamos aquí, esta celebración nos es conocida, la hemos celebrado muchas veces. Pero, para no quedarnos en una mera repetición de unos ritos exteriores, hoy debemos dejarnos interpelar profundamente por la pregunta que Jesús ha hecho a sus discípulos: "¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?". Aunque nos resulta conocido, ¿podemos afirmar que comprendemos lo que esta tarde estamos celebrando?

Hemos escuchado en la 2ª lectura el relato más antiguo de la institución de la Eucaristía. Y san Pablo comenzaba diciendo: "Yo he recibido una tradición, que procede del Señor, y que a mi vez os he transmitido…". ¿Comprendemos la grandeza de la Eucaristía? ¿Comprendemos que no es 'oír Misa', ni un simple rito, sino una Tradición en el sentido latino de la palabra, algo que los cristianos hemos ido recibiendo y transmitiendo, directamente desde el Señor? ¿Comprendemos que estamos repitiendo sus mismos gestos y sus mismas palabras, y que 'cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz' nos hacemos 'contemporáneos' de Jesús, Él se hace presente y entramos en comunión con Él?

En el Evangelio, Jesús, "habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo". ¿Comprendo este amor tan grande? ¿Me siento amado por Él de este modo?

Y, como concreción de ese amor, Jesús "se quita el manto y, tomando una toalla, se pone a lavarles los pies a los discípulos": ¿Comprendemos lo que significa esta acción? Jesús nos ha dicho: "Si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis". ¿Comprendemos que ese 'lavarnos los pies unos a otros' debemos concretarlo de palabra y de obra en la vida cotidiana? ¿Comprendemos las actitudes interiores de servicio y amor que requiere seguir el ejemplo que el Señor nos ha dado?

ACTUAR

Es mucho lo que se condensa en esta celebración: la institución de la Eucaristía, la institución del Orden Sacerdotal y el día del Amor Fraterno. Y seguramente no somos capaces de comprender el significado profundo de todo ello Por eso, el Señor también nos dice, como a Pedro: "Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde". Hoy, o mañana, cuando estemos frente al Monumento y tengamos nuestro rato de oración ante el Señor, pidamos al Señor que nos ayude a comprender que la Eucaristía es 'comunión' con Él. Sintámonos hoy especialmente unidos a Él, y por Él sintámonos unidos los unos a los otros. Y que manifestemos su amor "hasta el extremo" mediante el servicio y la entrega, 'lavándonos los pies' unos a otros.